

# HOMENAJE A MARIA EUGENIA VAZ FERREIRA

En este año se conmemoran treinta años de la muerte de una de las pocas voces esenciales que ha dado la lírica de nuestro país: María Eugenia Vaz Ferreira. Y estos treinta años de su muerte que se anuncian rodeados de consagración oficial, parecen señalar el momento de la afirmación de su poesía, de su intenso mensaje lírico, que ha demorado en imponerse como el de ningún otro poeta uruguayo.

Se trata de uno de los casos curiosos de penetración lenta y difícil de la poesía en un ambiente que naturalmente es reactivo a la aceptación de valores originales. Ya en vida María Eugenia había intuido esta particular relación de su lirismo con el ambiente en que había nacido, y en sus cartas, así como en sus poemas, apuntaba a esta difícil penetrabilidad popular de su obra. Fué ella la que dejó anunciado el carácter postumo de su creación literaria, "por haber nacido postuma — dentro de mi propia lápida", pero probablemente no pudo imaginar que se diera el caso único de que la primera y única edición de sus poesías LA ISLA DE LOS CANTICOS, publicada luego de su muerte y formada de mil ejemplares solamente, tardara treinta años en agotarse. Mientras la obra de Delmira conquistaba inmediata gloria y la de Juana de Ibarbourou traspasaba rápida-

mente las fronteras, mientras la refinada creación de Julio Herrera se afirmaba polémicamente con un grupo entusiasta de defensores contra la masa de detractores, la obra de María Eugenia quedó de lado y apenas si se la consideró críticamente por consideración a la época brillante a que perteneció, la pleyade de escritores del llamado 900 literario.

No es sólo culpa del medio y de la indiferencia con que el país acepta la creación artística en su seno, sino que una de las causas más importantes está en la propia cualidad esencial de su lirismo, en el refinamiento de su expresión poética, en lo extraño, audaz y trágico de su experiencia viva y artística. Nos parece ahora que la aventura de María Eugenia necesitaba una madurez espiritual del ambiente en que surgió para poder ser comprendida cabalmente, para poder afirmarse la grandeza de su poesía y su rara parvedad y esencialidad.

Es bastante habitual oír que el Uruguay se mueve con un retraso de treinta o cuarenta años con respecto a los movimientos culturales europeos. La frase sólo es cierta si se aplica al conjunto social, al receptor de la obra de arte, porque la más reiterada experiencia nos señala que sus grandes creadores estuvieron siempre en el ritmo más auténtico de su tiempo o adelan-

tándose al complejo espiritual de su época para proyectarse generosamente hacia un futuro ignorado.

La obra de María Eugenia certifica esta actitud visionaria y hoy, a la luz del análisis más profundo de la lírica, en el movimiento que va de Kierkegaard a Heidegger, sentimos en nuestra poetisa una visión más profunda del arte y la vida que no ha resonado en nuestra poesía, salvo, con otro signo, en la dramática experiencia amorosa de Delmira.

Al comenzar los homenajes oficiales que tienden siempre al academismo sin calor popular, es conveniente llamar la atención sobre esta impenzada fortuna de nuestra cultura y procurar extender y ahondar la irradiación de su pensamiento y de su lírica.

Dos obras recientemente publicadas se refieren total, o parcialmente, a María Eugenia Vaz Ferreira. En su colección de Retratos del Fuego, Carlos Sabat Ercaasty dedica un volumen a analizar líricamente gran parte de los poemas de LA ISLA DE LOS CANTICOS. Luis Enrique Azarola Gil, en su libro AYER (1882-1952), donde recoge la historia de su vida de diplomático y escritor, dedica un capítulo titulado LA GENIAL BOHEMIA a la figura de la poetisa uruguaya, con referencia a sus relaciones, las

opiniones y desplantes habituales de María Eugenia y la transcripción de dos cartas ocasionales que le enviara en el año 1915. Por su parte los Cuadernos Julio Herrera y Reissig que dirige Juvenal Ortiz Saralegui dedican parcialmente su número 27 a la

publicación de poemas de María Eugenia y fragmentos críticos de escritores nacionales y extranjeros. Especial interés tiene la selección iconográfica que presenta

A. RAMA.



GENERAL  
MOTORS

SERVICIO

**CADIPONT LTDA.**

tiene el placer de anunciar a los propietarios de automóviles

<p><i>Cadillac</i></p>	<p><i>Pontiac</i></p>
<p><b>OPEL</b></p>	<p>Y DE CAMIONES</p> <p><b>GMC</b></p>

que acaba de inaugurar sus talleres para servicio mecánico y su departamento de repuestos GM, invitándoles a visitar sus instalaciones donde hallarán la más cordial acogida.

GALICIA 872
TEL. 897 27

Interno N° 5